

Posdata
semanal

LA VOZ DE LA FRONTERA

Director General **ROGELIO FONTES GIL**

Domingo 11 de Agosto de 1968 Núm. 201

UNA EXPRESION BAJACALIFORNIANA



La hermosura de la mujer mexicana es uno de sus dones más característicos.-
Lo mismo en la sierra que en el valle, en la costa que en el centro, nuestras mujeres pa-
sean su belleza con altivez y gracejo. Los típicos vestidos, las antiguas construcciones,
el hermoso azul del cielo y el intenso colorido de todo el conjunto, hacen de ésta, una
preciosa estampa.

OLIMPIADA

ES innegable, a la luz de los testimonios de la historia, que uno de los pueblos primitivos más ricos en manifestaciones relevantes, fue el del México prehispánico, al cual pertenecían conglomerados humanos que, aunque de distintas culturas, tenían en el deporte un auxiliar para descifrar los orígenes de la existencia, es decir, era un simbolismo religioso.

Aunque el origen del deporte en los primitivos pueblos mexicanos, como en los demás pueblos del mundo, se debió a la práctica de aquellas actividades que les proporcionaban alimentos para su sustento, como la caza y la pesca, y a las que los preparaban para la guerra, las cuales requerían de una gran destreza física, posteriormente se conjuntó con la religión, según lo revelan el famoso *Juego de Pelota* y el de los *Voladores*.

Gracias a los notables testimonios que nos han dejado cronistas como Clavijero, Bernal Díaz, Sahagún, entre otros, actualmente sabemos cómo se llevaba a cabo la práctica de los deportes entre los antiguos mexicanos, y asimismo qué instalaciones requerían.

Es muy interesante notar el asombro de la gran mayoría de los cronistas, cuando comentan que en pueblos tan extraños y primitivos para ellos, como los aztecas, los mayas, los olmecas, etc., se practicaran con increíble habilidad ejercicios físicos, y que contaran con instalaciones especiales para ello.

“En ninguna parte —asevera Acosta— hubo tanta curiosidad de juegos y bailes como en la Nueva España, donde hoy día se ven indios volteadores que admiran sobre una cuerda; otros sobre un palo alto derecho, puestos de pie, danzan y hacen mil andanzas; otros con las plantas de los pies, y con las corvas, meanean y echan en alto, y revuelven un tronco pesadísimo, cosa increíble, si no es viéndolo; hacen otras mil pruebas de sutileza, en trepar, saltar, voltear, llevar grandísimo peso, sufrir golpes, que bastan a quebrantar hierro, de todo lo cual se ven pruebas hartas donosas.”

Los deportes entre los pueblos prehispánicos de México formaban parte de su cosmogonía, y toda la comunidad participaba en ellos, como en las carreras que se efectuaban en ciertas festividades, en las cuales los

DEPORTE

PREHISPANICO



ganadores eran los seleccionados para conducir mensajes. No había límite de edades para los participantes en estas competencias.

Estar bien preparados para la guerra era otro incentivo para la práctica deportiva —otra similitud con los demás pueblos del mundo en sus orígenes—, mediante ejercicios encaminados a lograr una adecuada condición física. El deporte que contaba con mayor popularidad era la lucha, de la cual se hacían demostraciones públicas en las festividades dedicadas al dios de la guerra, Huitzilopochtli.

La aristocracia en el deporte prevaleció entre los antiguos mexicanos. La caza constituía el ejercicio que practicaban los nobles, acompañados de numeroso séquito. Utilizaban principalmente el *atlatl*, arma que servía para arrojar dardos, arpones y lanzas; arcos, redes, lazos, hondas y cerbatanas. Las piezas más codiciadas eran las águilas, los leones y los tigres.

Era admirable, según los relatos que al respecto hizo Bernal Díaz del Castillo, la gran destreza que tenían los cazadores, debido a la regularidad con que se efectuaban las competencias cinegéticas, las cuales eran apreciadas y estimuladas por el emperador Moctezuma, quien aun estando prisionero, le solicitaba permiso a Cortés, para ir de cacería a sus propios cotos que estaban vedados para todo tipo de personas, por sobresalientes que fueran.

Sin embargo, por mucho que los

principales señores estimularan la caza, el deporte que más arraigo tenía en la comunidad, por su raíz religiosa, era el sagrado *Juego de Pelota*, el cual requería de una cancha apropiada para practicarse.

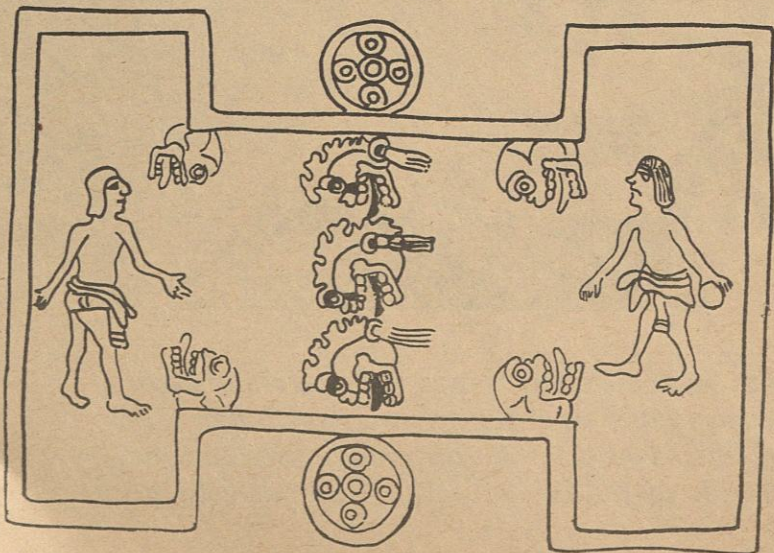
Simbolizaba dicho juego, objeto de apuestas entre las multitudes, la lucha del bien y del mal, la lucha de los dioses del cielo y del infierno. Los aztecas lo llamaron *Tlachtli*, *Pok-ta-pok* los mayas, y *Taladzi* los zapotecas.

El hecho de que la cancha formara parte del núcleo de construcciones dedicadas a la práctica religiosa, constituye el más claro testimonio de la trascendencia de ese juego en la vida de los mexicanos prehispánicos, y es asimismo el antecedente original de las instalaciones deportivas de México.

La descripción que de dichas canchas hace uno de los más acuciosos cronistas de la Conquista, Durán, es la que más clara idea da del estado que presentaban a la llegada de los conquistadores: “Era un local largo de á cien y de á doscientos piés y á los cabos tenía rincones cuadrados. Se edificaban en todas las ciudades y pueblos de algún altura y eran galanas cercas y bien labradas, con las paredes interiores lisas y encañadas y pintadas en ellas efigies de ídolos y de los dioses á quienes el juego estaba dedicado. Según los pueblos, eran estos juegos mayores o mejor labrados, pero siempre de la misma figura, con un espacio más

largo y más angosto en medio, y á los extremos otros más pequeños y más anchos en donde estaban los jugadores para impedir que la pelota cayera allí y el juego se perdiese. Por superposición plantaban por fuera del tlachtli palmas silvestres y ciertos árboles que dan unos colorines, y todas las paredes a la redonda tenían almenas o ídolos de piedra puestos á trechos, y lo alto de ellas se henchía de gente para ver el juego. En medio de estas paredes se ponían los discos de piedra agujerados, el uno frente al otro, y servía uno de ellos para los jugadores de una banda y el otro para los de la opuesta, pues los que primero metían la pe-

En el suelo y debajo de las dos piedras había una raya negra ó verde hecha con cierta hierba, y de esta raya había de pasar siempre la pelota.”



LUGARES DE MEXICO

PATZCUARO

Un pueblo que se siente orgulloso de su pasado glorioso



Un aspecto de la monumental Plaza "Vasco de Quiroga". Al fondo la estatua del Padre de los Indios.



Fachada del Primitivo Colegio de San Nicolás.



Vista del antiguo edificio del Templo de la Compañía.



Plaza de la Heroína Getrudis Bocanegra de Patzcuaro.



Un aspecto típico de la ciudad de Patzcuaro. Al fondo el lago.

Pátzcuaro está situado en el declive de un cerro que mira hacia el lago. No obstante muchas mejoras que se han hecho, no ha perdido nada su viejo encanto y atractivos desde hace cuatro siglos. Su hermosura única no puede ser definida adecuadamente, más bien se encuentra en el sabor de sus viejas construcciones que datan del período colonial o en las costumbres y tradiciones que todavía conservan sus habitantes.

Aunque muy poco queda de la que fue grande e importante ciudad tarasca que ocupaba el mismo sitio, el pueblo siente orgullo de su pasado glorioso.

Como en otros lugares de México, el Estado de Michoacán tiene sus fiestas especiales. Durante la 1ª semana de febrero, un festival de mucho colorido se celebra en Tzitzuntzan y el 2 de noviembre, "Día de los Muertos", es recibido con tradicionales fiestas en la isla de Janitzio y pueblos circunvecinos. En diciembre 8 todo Pátzcuaro celebra con danzas, fuegos artificiales y música el día de la Virgen de la Salud, la Santa patrona del pueblo. Durante esas fiestas son ejecutadas muchas de las más famosas danzas de Michoacán, como la de los "Viejitos", en la que jóvenes disfrazados de ancianos se reúnen alegremente para imitar a sus mayores. La secuencia rítmica como el buen humor de la danza la han hecho extremadamente popular. Otras danzas son las "Canacuas", practicándose también, la de los "Moros y Cristianos", al estilo indígena regional.



Vista parcial de uno de los andadores de la gran Plaza "Vasco de Quiroga", de Patzcuaro.

La historia de la fundación de Pátzcuaro se pierde en la sombra de los tiempos, cuando los primeros aborígenes que llegaron a Michoacán establecieron, en las riberas de maravilloso lago, un pequeño pueblo cubierto por bellas flores y poblado por millares de colibríes. Los conquistadores españoles llegaron a este lugar por primera vez en el año 1521, pero no fue hasta que Don Vasco de Quiroga lo visitó en 1533 que

empezó su desarrollo para convertirse en una hermosa ciudad colonial en la cual Don Vasco fundó, entre otras muchas instituciones, el Hospital de Santa Fé de la Laguna (1534) y el Colegio de San Nicolás (1540), la primera Universidad del continente americano.

Pátzcuaro ha mantenido celosamente su magnífica tradición y aún conserva inmarcesible el encanto del tiempo pasado.

CUANTIOSO CONTRABANDO QUE PROVOCA



Por PERITUS

LA Aduana Fronteriza de Mexicali de 1926 a 1946. Fué el tercer edificio construido especialmente para esa importante dependencia del Gobierno federal y se hallaba en Avenida Obregón y Calle México donde se levanta el "Cine Reforma". Los edificios adua-

nales que le precedieron se construyeron el primero en el predio ocupado por el "Hotel México" en la Avenida Reforma, y el segundo en la Avenida Madero donde se levanta el "Edificio García". El actual edificio aduanal fué construido durante el Gobierno del licenciado Miguel Alemán.

Por todos los medios se trató de ocultar el fraude, para salvar la reputación de destacadas personalidades en la vida social y económica de Mexicali y Calexico

ERA LA EPOCA romántica en que el contrabandista de verdad se jugaba la vida en el lugar menos esperado de la línea que divide a los dos países, siendo no pocas las ocasiones en que las balaceras rubricaban sus ilícitas actividades, rodando por tierra abatido por las balas del cumplido celador o éste caía en cumplimiento de su deber. Estaban por lo mismo muy lejos todavía los métodos actuales de seguridad y comodidad de ese tipo transgresor de la ley y defraudador del fisco, que desde su escritorio puede vencer todas las circunstancias.

No pueden ser por lo mismo aquellos tiempos preferibles a los actuales aunque muchos insisten en que "todo tiempo pasado fué mejor".....El contrabandista de entonces prefería las sombras más espesas de la noche y entre zozobras y sobresaltos brincaba la línea divisoria bajo la protección de la oscuridad y una pistola lista a disparar contra los representantes de la ley. Mientras que hoy.....

Pero vamos a nuestro tema. El caso a que nos queremos referir en esta ocasión se registró la noche del sábado 5 de septiembre de 1925 cuando el celador de la Aduana Fronteriza de Mexicali, señor Luis H. Espinoza, al confrontar la mercancía amparada por la documentación que tenía en sus manos en el interior de un furgón del Ferrocarril Intercalifornia, constató que sobaban artículos no mencionados acomodados cuidadosamente debajo de la tela de yu-

te, para empaque de algodón. Pudo verificar que había hasta cien pequeños sacos conteniendo artefactos de fierro; tres cajas de madera de dos metros de base por uno de altura aproximadamente, conteniendo papelería diversa principalmente esqueletos para documentación; también venían cuatro rollos de empaques para conexiones y ajustes de maquinaria, y dos "trucks" (carritos manuales de patio) usados para el transporte de pacas de algodón. Toda esa mercancía, de acuerdo con los ajustes realizados por el personal de la Aduana, alcanzaba en derechos aduanales a la cantidad de \$ 14,000.

El monto de esos derechos, multas y demás recargos, tenían para los inodados en ese tráfico una importancia relativa; lo delicado en ese caso era la participación de destacadas y conocidas personalidades, aspecto que trataron de cubrir sus amigos a todo trance, principalmente del acecho de los reporteros de los periódicos locales, semanarios en su mayoría, que se temía escandalizaran más de la cuenta.

Durante dos días se logró conservar dentro de la mayor reserva esos acontecimientos, mientras se hacían los ajustes en cuanto a derechos y multas para ser devueltas dichas mercancías a sus propietarios. Pero los periodistas no se daban punto de reposo queriendo localizar el cuerpo del delito sin poderlo conseguir; y una frase un tanto indiscreta de un celador dió la

clave a un reportero de un semanario local:.... "Compañero, vaya usted inmediatamente al cumplimiento de esa comisión; las mercancías están detenidas en los Almacenes de la Estación....."

Y con la diligencia que debe caracterizar a todo reportero, aquel oscuro precursor de los "tunde-máquinas" actuales, se dirigió a cumplir su misión de informador, y muy a la usanza de la época, nos cuenta, en las columnas del semanario "Evolución", el logro de sus investigaciones: "Nuestro plan no falló. Una vez en los referidos almacenes, nos encontramos con el señor José Camalich, jefe de los mencionados almacenes, a quien hicimos sin dilación nuestra pregunta"

Y continúa: "Un vistazo de soslayo y una imperceptible sonrisa que se dibujó en sus labios, que bien podría revelar un poco de malicia y otro tanto de ironía, subrayó con un ademán un tanto enfadado como lacónica expresión: "Ahí están".

"No necesitábamos más. Estábamos con el cuerpo del delito frente a los ojos, y confiados y audaces por el triunfo, empezamos a hacer un minucioso recuento y clasificación de las mercancías, que mientras más contábamos más pesaban sobre nuestra investigación reporterial, con todo el peso abrumador de las toneladas de las mercancías decomisadas....."

Termina una parte de su información el reportero.

UN ESCANDALO SOCIAL

PERO EL REPORTERO necesitaba algo más: librarse de compromisos sociales que lo cubren todo ya por el soborno o la amistad; pues hacía dos días había ahogado esa información en los periódicos en español, no obstante que la prensa norteamericana con grandes titulares y con toda oportunidad había informado dando santo y seña de las personalidades inodadas en él ".....Affair creates sensation in business en political cricles of Mexicali and Calexico....." Decía el periódico de Caléxico.

Era Administrador de la Aduana Fronteriza local el señor Octavio Gaxiola, un funcionario honesto y honrado a carta cabal y enérgico en el desempeño de sus funciones hasta decir basta; sin embargo, "se han movido activamente los interesados, encauzando una catarsis de recomendaciones e influencias sobre las oficinas de la Aduana, puestas en juego para solucionar el asunto de manera diversa a la que marcan las leyes; pero el Administrador Gaxiola que es un hombre que sabe decir no, cuando debe decirse no, ha seguido el camino rectilíneo que señalan las leyes".

Lo que averiguó el mismo reportero está explicado en el contenido de estos dos párrafos de su información:

"El caso no es el primero —se nos dijo— la maniobra o el jueguito es bien conocido de los contrabandistas, pues en otra ocasión de la que no podemos precisar la fecha, la hazaña se repitió, resolviéndose con la modificación de la factura consular respectiva, como se proponía al señor Gaxiola que se hiciera en el presente caso, a lo que se negó rotundamente el funcionario, por lo que se merece una sincera felicitación y le conquistó y afirma la reputación de ser un buen colaborador de la política de depuración que sigue en todo el país el señor Presidente Calles.

"Después pudimos informarnos sobre los documentos del Ferrocarril —continúa el reportero— que son el comprobante más seguro, para deducir la responsabilidad o irresponsabilidad de la agencia aduanal; el error o el fraude; informándonos sobre este punto, que el talón de embarque está bien y está mal; está bien porque sólo ampara la tela de yute declarada en la factura, y está mal porque no ampara las mercancías confiscadas que venían ocultas bajo la citada tela".

Sin embargo, las versiones empezaron a trascender al público de manera desparpajada y un tanto adulteradas. Se hablaba de boca en boca del cuantioso contrabando decomisado a una conocida agencia aduanal y en el cual estaban complicados varios de los meros gallones, personalidades de destacada representación social y comercial de ambos lados de la línea divisoria y que por esa razón se sostenía un silencio a toda costa, evitando que esas informaciones en sus mínimos detalles llegaran al dominio público.

Pero todo fue inútil. No era posible ya frenar la curiosidad pública; los muchachos de la Escuela Cuauhtémoc salían de sus clases, mañana y tarde, y se encaminaban a la Aduana o a la Estación del Ferrocarril, que les cogía a una cuadra de distancia, para oír que "había de nuevo sobre el contrabando"Con seguridad que sus autores hubieran preferido haberlo disputado a la brava, sobre cualquier lugar de la línea, a estar soportando las especulaciones públicas.

Y fué así como en la edición del miércoles 9 de septiembre del bisemanario "Mercurio", se puso freno a esas versiones, al informarse la verdad sobre el monto del contrabando y de las personas inodadas. Resultando involucrado nada menos que el mayor de la vecina ciudad,

señor T. J. Wets, presidente de la Compañía de Algodón establecida en esta ciudad y los señores Jhon G. Graham y J. B. Hoffman, prominentes hombres de negocios y ampliamente conocidos y estimados en ambas fronteras.

Por lo que se refería a la agencia aduanal responsable, resultó ser la Delta Brokerage Co., de la que era presidente y principal accionista el conocido hombre de negocios y a la vez Presidente de la Cámara Nacional de Comercio de Mexicali, señor Arnulfo Liera; la que hizo la consignación de la repetida mercancía al señor Carlos Ortega, empleado en jefe de la citada Agencia en el lado americano y jefe a la vez de la sucursal establecida en esta ciudad; un empleado del señor Liera en las dos oficinas.

El señor Arnulfo Liera era uno de los hombres más prominentes dentro del reducido número de hombres de negocios mexicanos en esos añosResidía en la vecina población como correspondía a su categoría, pues Mexicali todavía no estaba en condiciones de ser habitada por personas de posibles que buscaban comodidades. Hacía unos seis o siete años y al enterarse que los Masones de Mexicali se proponían construir su templo, el que lograron y fue el edificio de madera destruido por el fuego convertido en la Liga de Comunidades Agrarias en la Avenida Lerdo, inmediatamente él y su esposa y otras piadosas damas de Caléxico iniciaron las colectas para la construcción de un templo católico-romano en esta ciudad; lograron la donación de don Felipito Hernández, propietario de los lotes donde hoy se levanta la Parroquia de Guadalupe, y pusieron manos a la obra, que resultó ser el primero en Mexicali.

Por lo que al trascender los hechos que narramos a las altas esferas de aquella diminuta sociedad, la consternación fue notable provocando revuelo y escándalo social en ambas ciudades, surgiendo los "pro" y "contra", mientras que por otra parte se trató de desviar la atención de la también endeble opinión pública, lo que desafortunadamente no se logró, encargándose el tiempo de borrar esa mala jugada que separaba el destino a ese grupo de destacadas personalidades.

* * *

NATURALMENTE QUE LAS cosas no fueron olvidadas por los protagonistas, y la pugna se puso en pie contra el honrado Administrador de la Aduana don Octavio Gaxiola de parte de los afectados, y a la larga salieron triunfadores logrando el cambio del funcionario a la Aduana Fronteriza de Nogales, Sonora.

Y por algún tiempo, no faltaron gentes leperas que espetaran esta advertencia a las personas que se suponía vivían del contrabando: "¡Ahí viene Gaxiola!"

La Aduana Americana por su parte, canceló días después la licencia de la Delta Brokerage Co., basada en ese escandaloso contrabando. Para el caso provocó un juicio, cuyo final fue adverso a dicha empresa, la que tuvo que cerrar sus puertas y pagar además una multa de 500 dólares que le fue impuesta.

Mexicali, B. Cfa., Agosto de 1968.



Conjunto de autoridades civiles y militares encabezando un desfile con motivo del 16 de septiembre de 1927. En la fotografía figuran don Lenchito Romero, el ingeniero Palencia, don Enrique Olea y otras personalidades de entonces. Pueden apreciarse también las "refresquerías de los japoneses" frente a la Escuela Cuauhtémoc, lugares de reunión de la juventud de esas décadas.



LOS DIOS DE LA JACTANCIA

Por Rodrigo Díaz de Vivar

LA innoble y escandalosa campaña que dos o tres corresponsales mal intencionados han venido haciendo últimamente en contra de Mexicali y Tijuana con el exclusivo fin de atacar a las autoridades del Distrito, ha dado ocasión a que se pongan de manifiesto los sentimientos de consideración y aprecio que por dichas autoridades tiene la mayoría sensata de la población, a que se desmientan categóricamente y razonadamente, con verdadero acopio de argumentos sanos y de datos incontestables, todas las calumnias y todas las inventivas de estos pseudo-escritores, que del chantaje han hecho el mejor de los negocios y que, menos dignos y valerosos que los bandidos de encrucijada, no tienen siquiera el valor civil de arriesgar nada para exigir la bolsa o la vida. Esta misma campaña ha servido también para desenmascarar plenamente y exhibir en toda su repugnante desnudez a un par de individuos que, disfrazados con el oropeloso ropaje de defensores desinteresados de las clases necesitadas, han venido haciendo una sorda y venenosa campaña de oposición en un semanario de la vecina ciudad americana.

Abundan ciertamente en la región los escritores que so pretexto de defender a los de abajo, han llegado al amarillismo más repugnante; pero la verdad ningunos más hipócritas y mal intencionados, ningunos más alevosos y cobardes, ninguno más pérfidos y jactanciosos que estos dos escritores "importados" que han venido dizque a poner cátedra de periodismo y que, "con las solas lucubraciones de sus ingenios portentosos", y sin mendigar nunca el favor público, han logrado hacer un respetable capital, de más de veintidós mil dólares en sólo el término de seis meses, cuando antes no tenían una peseta para mal comer.

No ha habido una sola edición de su periódico, no habido un solo asunto de mucha o poca importancia, en que no se pongan de manifiesto la arrogancia, la envidia, el espíritu de discordia, el anhelo de ir contra el sentir general, el afán de singularizarse, la jactancia, la tendencia a censurar despiadadamente, a atacar con rabia a quien algo vale o significa siempre sin perjuicio de hacer luego el elogio y aún la glorificación de individuos a quienes todo el mundo repudia y aún de simples nulidades. Para estos escritores inigualados y sabihondos, llenos de suficiencia y pedantería no hay más que dos términos de una disyuntiva. Con ellos están todos los virtuosos, los inteligentes, los patriotas y los leales; casi los superhombres. En el otro bando forzosamente deben estar todos los hombres nulos y perversos. Conforme a este criterio han sido ferozmente atacadas las autoridades aún por hechos que no han podido evitar o prever. Y cuando la opinión pública ha tenido elogios y merecidas alabanzas para los actos gubernativos, estos hombres siempre han tenido pretextos para tratar de empequeñecerlos aviesamente, o cuando menos para dejarlos pasar inadvertidos.

Que una Junta Patriótica organice manifestaciones de respeto para los prohombres de la Libertad. Pues los feste-


jos no pueden ser más rutinarios y tontos: la procesión de rigor, el acto cívico en que se habla mucho y se liriza en extremo, los cohetes para el asombro y distracción de los pasguatos, el baile oficial para el recreo de unos cuantos privilegiados; pero en final de cuentas, y siempre del criterio de estos supermuchachos nada notable ni nada extraordinario: todos sus lugares comunes, vulgaridades, sandeces, rutina. Siempre según ellos, falta iniciativa, falta entusiasmo, falta discreción para hacer y disponer. Los funcionarios o componentes de la Junta no pasan de ser unos pobres hombres o unos "apochados" vendidos al oro extranjero y unos patrioterros de pacotilla. Las masas populares, dentro de su entusiasmo, sólo son hatos de aventureros... (Véase el primer número de ese periódico, donde se afirma categóricamente que en el Distrito no hay más que aventureros y libertinos) Los héroes, no pasan de ser salteadores vulgares, asesinos despiadados, hombres de carne y hueso, llenos de lacras y de tachas. Hidalgo, asesino y rapaz; Guerrero, oscuro ignorante, incapaz; si acaso Iturbide llega a la sublimidad. De Juárez, Dios nos libre, si a toda hora y con cualquier motivo tiene que resultar traidor a la Patria. Si para la celebración de las fiestas se convoca a elección de una reina, por fuerza eso viene a significar el triunfo del dinero. Se ha "una verdadera subasta y no una elección". De allí que según esos insultadores de oficio, no haya habido hasta hoy una verdadera reina digna de tal nombre, por más que en todos los casos han llegado al solio encantadoras y virtuosas muchachas.

Si de elecciones se trata, según ellos, son y resultan una farsa, una mistificación, un tejido de embustes, de bellaquerías y chanchullos. Los candidatos son


simples embaucadores y los que van a las urnas simples bobos que han ido a consumir una farsa. Pero que no se habla de aplazar o modificar el sistema de elecciones, porque allí están ellos, los impecables, allí están, augustos y solemnes, mayestáticos casi, para troñar olímpicamente en contra de aquel que trate de vulnerar las libertades públicas y de atacar una de las más gloriosas conquistas que, alcanzara la revolución y por la cual se han derramado torrentes de sangre.

Se trata de la obra honrada y progresista que está llevando a cabo el Concejo Municipal? Pues esa obra nada vale porque en otras partes se han gastado millares de pesos en pavimentación, millones de escuelas, y muchos millares más encaminados en hospitales. Sobre todo, el Concejo no está establecido por la voluntad del pueblo y tiene allí individuos que no son santos de sudevoción que obran como hombres y que, por ende, tienen sus extravíos y hasta vicios e inclinaciones de hombres. ¿El alumbrado? Pues que sorprenda a los tontos, porque ellos lo han visto mejor en la ciudad de México, en León o en Guanajuato. ¿El Palacio Municipal? No, porque no lo empezó el Concejo o porque se gotean los techos. ¿La Biblioteca? No, porque el Dr. Manuel Monter dijo el discurso de inauguración.

Que se aplauden las grandes y progresistas obras del Gobernador del Distrito? Ya hallarán estos hombres el modo de ponerles reparos, de condenarlas por dispendiosas o innecesarias, o cuando menos dejar que todo pase desapercibido. Lo importante es que se censure a la Administración porque hay en el Distrito millares de chinos, porque éstos son preferidos por las compañías extranjeras, porque no se ha hecho la pavimentación de Mexicali en un término perentorio, porque el Gobierno no tiene



Un artículo periodístico escrito hace más de 40 años, contra los jactanciosos de ayer y de siempre, que seguirán creyendo que trajeron las letras de molde a Baja California



POESIA BAJACALIFORNIANA

asfaltados los caminos, porque no ha hecho del Distrito una Jauja, y muy principalmente, porque no pone los destinos públicos en manos de algún Covarrubias, de algún Don Catarino o de algún otro que quiera y sepa llevar a la cumbre de la inmortalidad y el bienestar a esos super-muchachos, prototipos de la sabiduría, ejemplares de la pedantería y verdaderos dioses de la jactancia.

¿Que el gobernador Rodríguez ha puesto en práctica un agrarismo verdaderamente sano y racional, dentro de los cánones de la Ley, sin atropellar a nadie, respetando los derechos legítimamente adquiridos y procurando el beneficio de algunos centenares de hombres? Pues no señor, ya estos sacerdotes de la mentira se encargarán de decir que fraccionó algunas tierras el Gobernador porque se lo ordenó la Secretaría de Fomento, o porque lo regañó el Presidente, o por miedo de que lo retiraran del poder. O bien dirán que las parcelas son chicas, que el agua es insuficiente, que la refacción no alcanza o que no se dan terrenos cultivables o buenos automóviles a los colonos. Que las cosechas se pierden totalmente o en parte? Pues ello no será nunca porque entre muchos colonos trabajadores, económicos y capaces haya algunos verdaderamente inútiles y flojos, sino porque el Gobierno no les dió agua en abundancia o porque no ordenó de inmediato exterminio de la plaga.

¿Que el Gobierno regala una barba-coa al pueblo y en ella hay un zafarrancho? Ya encontrarán estos immaculados el modo de asegurar que eso no fue obra de unos cuantos impacientes y de dos docenas de borrachines, sino que el Gobernador en persona tuvo la culpa por angas o por mangas. ¿Que se persigue a morfínomanos y a "souteneurs" (lenones), a vagos y a traficantes de drogas. A esos eternos conculcadores de la verdad les bastará con asegurar que todo es valor entendido y que el Distrito Norte no tienen nada de qué enorgullecerse ni nada de qué jactarse o sentirse satisfecho puesto que no es más que una positiva cloaca poblada de tahures, de opiónamos y hetairas, de bribones y de aventureros especialmente "la vergüenza de México" y una región, en fin que todavía no ha empezado a encarrilarse por los senderos radiantes del progreso. (El autor de este artículo no cuelga milagros a esos super-hombres. Allí está el artículo "Guasón" escrito por Pablo Herrera y publicado insidiosamente el día de la llegada de Obregón, precisamente para contrarrestar en parte la satisfacción experimentada aquí por nuestro visitante).

Nada significa para esos hombres que los Gobiernos del Lic. Lugo y del general Rodríguez hayan realizado grandes obras materiales y una positiva tarea de nacionalización. En cambio, no han escatimado alabanzas para lo que lograra hacer el coronel Cantú y hasta Villarino ha resucitado un héroe de leyenda.

Dentro de ese criterio, a nadie ha podido sorprender que en el personal de ese periódico figuren los más aptos, los más dilectos, los más escogidos (sic). Positivas eminencias tienen que ser el Director, los redactores, los colaboradores, prensistas, linotipistas, enfajilladores y aún aprendices, y todos tienen que figurar con elogio en la interesante galería fotográfica, en la que, para que Don Catarino no hiciera un papel desairado, tenía que aparecer forzosamente "su respetable familia" y cuantos figuran en ese verdadero Olimpo, donde moran los dioses y semidioses de la jactancia.

TRIANGULO DE VIDA, NIÑO Y HOMBRE

— I —

El soi se pluraliza...
las manos se inundan de corolas
y los ojos se cuelgan de la última estrella
al borde del ecléctico paisaje.

El gris remoto adivina los primeros pasos
del atan multitudinario que se incorpora
tras la vida intermitente
en la diana diástole agresiva.

La claridad sumida en los espacios
resucita las palabras
de la antigua esperanza
protectora de sueños,
vitalizadora de esfuerzos descendientes
de la primaria contienda humana.

La vida se restituye
en la minúscula estancia solar,
profundidad y espacio,
donde somos ajenos,
sitiados por rejas de mar y sombras,
enigma y canto.

Breve tierra que cubre nuestras plantas,
largos días que abonan nuestra muerte.
Qué imperfecto es vivir a plazos,
con odios límites,
goces suspensos!
La tarde. Otra vez.

— II —

El niño tiene en la cara
transparencias de aguas francas
en cuyo espejo ondulado
se irisa su alma tan lógica.
Ojos bondad, sonrisa amor, labios ternura,
palancas de lucha antigua,
demoledoras de angustias y montañas,
con manos increíblemente propias

por donde el hombre transpira
raíz y estrella.

Niño aglutinante:
promotor de fiebre vitalicia,
fuerza centrífuga del quehacer humano,
generador de versos líquidos:
toma tu conciencia y ven
a observar la tarea de los mayores,
o menores,
aniquilando de prisa su presente
para construir incierto tu mañana.

Por Armando Trasviña Taylor

— III —

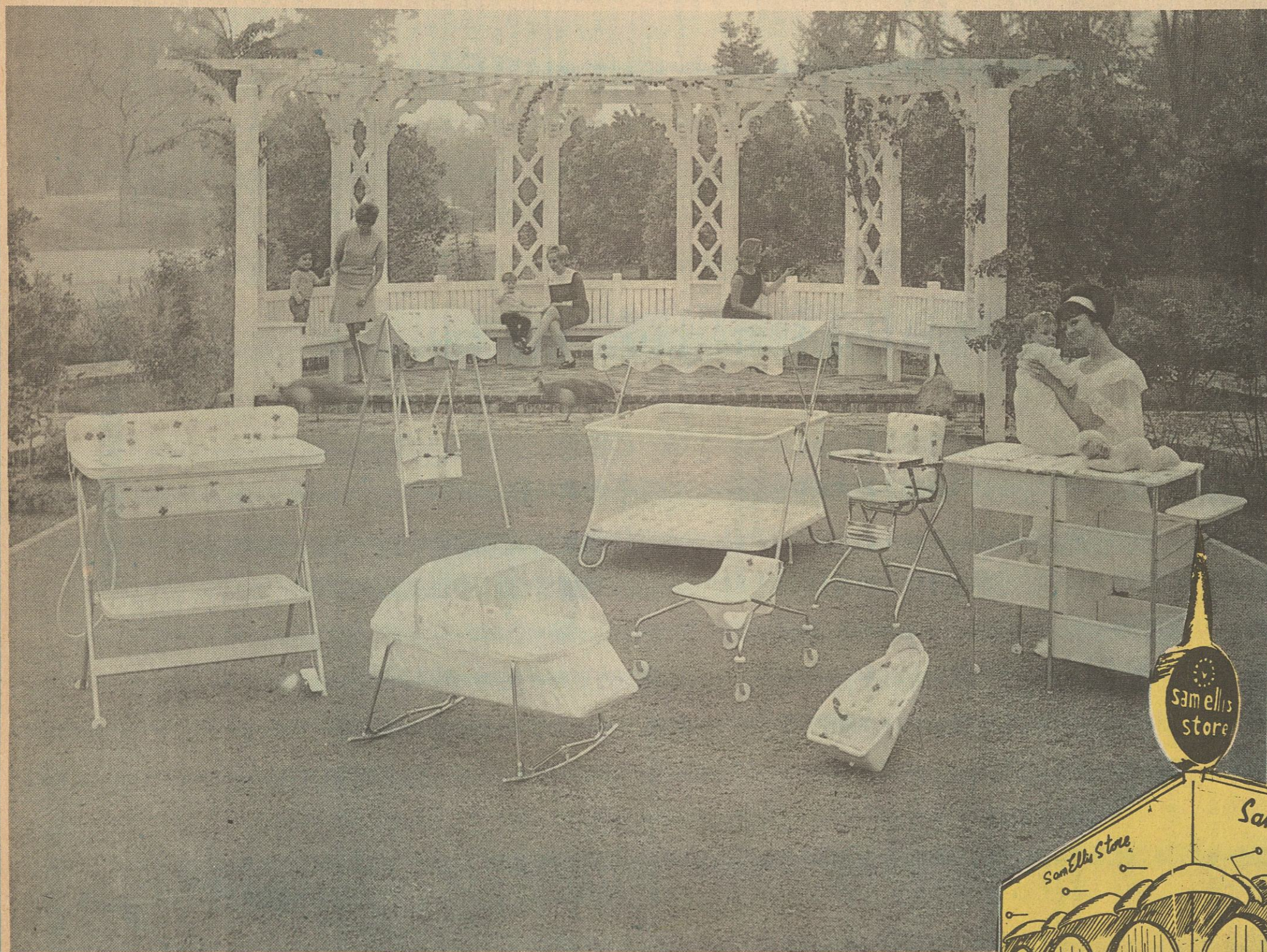
El hombre tiene la faz doliente
por el peso de la máscara.
Asido a una verdad sin tirantes
arrastra su balanza enlutada
por la pendiente inexorable
del abismo sin fronteras,
sin voz, ni continente.
Sobre una inmensidad córrea,
ecos cansinos dilapidan horizontes
en cuyos hombros un azul anémico
hiere la llanura estéril,
sin semillas.

Ritornelo de historia,
época ahijada del dolor,
esquirla ignominiosa de postguerra,
de virtudes exánime
en donde hace estación la fusilería
y la edad se otoña en silenciosa búsqueda.

El espíritu ayuna y triunfa la canalla,
la sumisión desplaza a la otrora dignidad,
la nobleza vuelve a su arca medieval,
la lealtad es hoy vasalla disciplina,
y a fuerza de no ser,
lo que fué sinceridad perdió la apuesta.
Mundo paupérrimo:
Con luz apenas para invertir
en lunas de fuerza y oro.

La Paz, B. C.

**EN LA PLANTA ALTA EL DEPARTAMENTO DE MUEBLES Y ACCESORIOS PARA BEBE
CUENTA CON LA LINEA MAS COMPLETA. VISITELO**



Para su bebé:

- Bañito
- Columpio
- Cunita
- Corralito
- Andadera
- Silla alta
- Vestidor con compartimentos
- Canastilla de viaje

con Sam Ellis la mejor calidad a los precios más convenientes para usted!

